

les. El problema está en que, a volumen nacional en cada país, las fuerzas sindicales, e incluso en algunos casos los propios Gobiernos, no pueden hacer frente a las grandes presiones de las empresas multinacionales que hacen tabla rasa de las pobres defensas que en ese sentido pudieran oponérsele. Ahí tenemos el caso de la General Motors donde uno de sus presidentes llegó a decir que lo que es bueno para la General Motors, es bueno para Estados Unidos, indicando con ello el enorme paralelismo que existía entre la economía de esa empresa y la de toda Norteamérica.

Pues bien, esa empresa, con un volumen de ventas superior al presupuesto nacional francés ¿Puede medirse su poder?. Evidentemente los intereses de esa gran empresa multinacional, así como el de otras como la Kuncott, la ya citada Anaconda, la International Telegraph and Telephone etc. etc. pueden barrer cualquier interferencia que se les aparezca.

En estas condiciones parece que las legislaciones nacionales no habrían previsto casos como los citados por Allende y lo que es peor no se da con el arma capaz de reducir las ansias de lucro de esas empresas multinacionales. En Europa, conocedores de la situación, han surgido voces de sindicalistas trabajadores en suma más perjudicados como antes dijimos por esa explotación exponiendo la idea de que solo un frente multinacional puede ser capaz de hacer frente a las empresas multinacionales. Como proyecto o idea no deja de ser buena pero por el momento no deja de ser solo eso: una idea.

Hay que ir pensando a nivel nacional, aunque dentro de una interrelación internacional, que puede hacerse porque es evidente que un programa de inversiones extranjeras resulta muy interesante para el país en trance de desarrollo que lo recibe como fuente para la obtención de otras riquezas a través precisamente del multiplicador de inversión. Ahora bien, también no deja de ser menos cierto que esa situación tal como anteriormente hemos expuesto viene a suponer cambiar la primogenitura por plato de lentejas.

En estas condiciones dado que las empresas multinacionales no prescindirán de sus afanes de lucro, la solución más inmediata parece ser la de ir limitando los beneficios a un máximo obligándose a esas empresas multinacionales a una reinversión en el país en esa o en otras ramas de la producción de sus excedentes beneficiarios advirtiéndose, por otro lado, que no deberían admitirse intereses excesivos que no fueran compartidos en forma adecuada con la mano de obra utilizada en la explotación del negocio pues de otra forma la situación de ese capital respecto a la población activa ocupada supondría tratar al personal poco menos que como una moderna gleba económica donde solo se les admite, como máximo, que junto a un salario mínimo, en comparación al que reciben los obreros de otros países compartir esa agua milagrosa traída en frascos desde la nación de origen, lo demás, la participación del trabajo en los beneficios, queda prácticamente olvidada.

Pedro José Pinillos
(Agencia SIS)

Demetrio Moreno Olivares
Agente Comercial Colegiado

VINOS Y ALCOHOLES

Av. José Antonio, 66. Tels.

MADRID - 13

Oficinas: { 2 47 19 20
 { 2 47 19 31
 { 2 47 25 56
Domicilio: 2 56 49 74
Consuegra (Toledo) 142